

ILUSTRACION CATOLICA

 LA HORMIGA DE ORO.

BIBLIOTECA PROVINCIAL
UNIVERSITARIA DE
BARCELONA



JOVENES ARMENIOS DE LAS MONTAÑAS DEL TAURO.—(Fotog. P. M. García)

LA EDUCACIÓN MORAL

POR EL P. R. RUIZ AMADO, S. J.—Segunda edición notablemente refundida

La importancia de las cuestiones educativas, y el magisterio con que en el presente libro se tratan, hicieron que se agotara en breve tiempo la edición primera, difundida por todos los países de Europa y América donde se leen libros en nuestro idioma.

Respondiendo a numerosas demandas, que ya no era posible satisfacer por falta de ejemplares, publicamos por fin la *edición segunda*, refundida completamente y mejorada con todo el esmero que el favor del ilustrado público merece.

El tratado sobre *el niño*, sin duda el más completo y profundo que se ha publicado en nuestra lengua, ha sido ampliado con un estudio sobre el moderno tema de la *Educabilidad de los anormales*. Se ha desarrollado más que en la primera edición el importantísimo capítulo de la *Educación de los sentimientos*.

Se dedica especial atención al candente problema de la *enseñanza neutra*, sometiendo a un profundo análisis los proyectos que en este sentido se han presentado en América y Europa, especialmente los *programas de la Liga de instrucción moral*; y asimismo se resume lo más importante alegado por los autores de diferentes escuelas, acerca de la *coeducación de los sexos*. Por el contrario, se han omitido algunas disquisiciones críticas menos necesarias para el mundo latino, y se ha remitido a otro libro el espinoso asunto de la *Educación de la castidad*, que muchos lectores deseaban hallar en tomo separado.

Estas mejoras e innovaciones hacen de la presente edición *un libro nuevo* y de actualidad palpitante para todas las personas que se interesan por los problemas educativos, en particular para los señores Sacerdotes, Maestros y Padres de familia ilustrados. A todos se facilita su adquisición por el notable *abaratamiento* de su precio, que era de 6 ptas. y se reduce a cuatro pesetas en rústicas y cinco elegantemente encuadernado.

NADA TE TURBE...

por el R. P. PEDRO AGUILERA, S. J.

La célebre Letrilla de Santa Teresa ha servido al autor de este precioso libro como *leit motif* de una serie de consoladoras reflexiones, a propósito para asegurar el bien inestimable de la serenidad espiritual en medio de los mayores contratiempos y decepciones de la humana existencia. La *paz del alma*, tesoro inestimable, sin cuya posesión son de poco momento todos los demás, y con la cual se pueden desafiar tranquilamente todas las vicisitudes de la vida, será sin duda el fruto que la lectura y meditación de los elocuentes capítulos de este libro sazonará en innumerables almas. Por lo cual no podemos menos de encarecer su importancia y recomendarlo eficazmente a todos los directores y guías de las almas turbadas o afligidas por las tribulaciones, y a cuantos cristianos necesiten un ánora que les dé estabilidad espiritual en medio de las borrascas del mundo.

Un volumen de XII+262 págs. de 19×13 centímetros.—En rústica, pesetas dos; en pegamoit, rótulos oro, pesetas tres

OTRAS PUBLICACIONES

El Culto Católico Epítome de Litúrgica escolar por el Dr. Fr. Fisher, arreglado para los Colegios de lengua española por el P. Ramón Ruiz Amado, S. J.—Substanciosa exposición del sentido y profundo simbolismo de las ceremonias de nuestra religión, utilísima para toda clase de lectores.—En cartóné, ptas. 2.

Elevaciones eucarísticas Meditaciones y Coloquios con Jesús Sacramentado, sacados de los escritos de la Vble. María Eustelle, apellidada *El Angel de la Eucaristía*, por F. Van Loo, Pbro. Traduc. de Pedro de Segura.—En tela, ptas. 1.

La Oración Dominical Colección de explicaciones sobre la oración del Padre nuestro, por el Rdo. P. Alfonso M.^a Gubianas, O. S. B., del Real Monasterio de Montserrat.—Un volumen de xx+514 páginas de 12×16 cms. En rústica, ptas. 2'50; en tela inglesa, rótulos oro, ptas. 3'50.

La Educación femenina Orientaciones sobre sus problemas, relacionados con el Feminismo y las circunstancias actuales, por el Rdo. P. Ramón Ruiz Amado, S. J. En rústica, pesetas 2; en tela inglesa, ptas. 3.

La Educación católica especialmente de las niñas, por la Muy Reverenda Madre J. Stuart, Superiora General de las Reverendas Madres del Sagrado Corazón.—En rústica, ptas. 3; en tela inglesa, ptas. 4.

Ejercicio de Perfección y Virtudes Cristianas Por el V. P. Alfonso Rodríguez, S. J. Tres tomos en 4.º a dos columnas, encuadernados en pegamoit, rótulos dorados, ptas. 7.

Deberes del hombre por Silvio Pellico, versión castellana por el Dr. D. M. Milá y Fontanals.—Un elegante volumen de XII+164 páginas de 20×13 cms. papel verjurado y cubiertas a dos colores. En rústica, ptas. 2'50.

Epítome de Apologética Compuesto principalmente para uso de los alumnos de la escuela secundaria, por el P. Ramón Ruiz Amado, S. J.—En cartóné, ptas. 2.

El Cielo Opúsculo por el P. Ramón Ruiz Amado, S. J. En 8.º con 80 páginas, ptas. 0'50; (la docena, ptas. 5; el ciento, ptas. 40.)

Sacrificio de la vida Interesante novela. Su argumento: Una madre mártir, una hija angelical, hostia propiciatoria, y un hijo convertido en demonio por los ardides de la Masonería, mediante el concurso de una mujer hebrea.—En tela, pesetas 3.

La vocación de los jóvenes al estado sacerdotal y religioso por el P. J. Delbrel, S. J. Versión por el P. J. Coll, S. J.—En rústica, ptas. 1; en tela inglesa, ptas. 2.

Fiesta de la educación eucarística Ordenada para los Colegios y Congregaciones de jóvenes, por el P. Ramón Ruiz Amado, S. J.—Un folleto en 4.º de 32 págs., ptas. 0'40; 15 ejemplares, 5 ptas.

El Secreto de la felicidad Pláticas de quince minutos para las jóvenes de quince a veinte años, por el P. Ramón Ruiz Amado, S. J.—Ilustraciones de Baixeras y Bley. En cartóné, ptas. 2; en tela inglesa rótulos oro, ptas. 3.

Los pedidos acompañados de su importe, más 0'25 por el certificado ya sea en libranzas, sobre monedero, giro postal o sellos de correo, pueden dirigirse a la LIBRERIA RELIGIOSA, Aviñó, 20, la que los remitirá franco de porte.

LA HORTIGA DE ORO

Ilustración Católica

Fiel á las enseñanzas de la Iglesia, somete todos sus escritos á la Censura Eclesiástica

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, un año, 10 ptas.—Seis meses, 5

Año XXX—Sábado 31 mayo 1913—Núm. 22

OFICINAS DE ADMINISTRACIÓN
Plaza de Santa Ana, núm. 26, Barcelona



VALENCIA: FIESTA DEL CLAVEL.—Paesto de flores en el Ateneo Mercantil ocupado por las esposas del Gobernador, del Alcalde y distinguidas señoritas que batieron el «record» de la recaudación.—(Fotog. V. Barberá;



ÁXIMAS antiguas y siempre contras-
tadas:

«La Iglesia será constantemente
perseguida pero no morirá nunca»
«Se cumplirán las profecías pero
¡ay de los perseguidores!»

No importa que la experiencia,
de acuerdo con la voz de la fe, pa-
rezca capaz de extirpar todas las
cataratas: la persecución continúa y continuará hasta el
fin de los siglos. Pero ¡ay de los perseguidores!

*

Ya hemos dado un pasito más contra los derechos de
la Iglesia y en favor de las aspiraciones de los malos.

Este es el hecho y no hay que devanarse los sesos
buscando la necesidad, la conveniencia, el provecho, la
utilidad, la ventaja, la justicia, la legalidad, el derecho,
la licitud de la medida. Esto resultaría trabajo perdido.
¿No se trata de hacer arrumacos a los... *ferinos*? pues...
basta.

Hay que ir adelante aunque para ello los galanes no
puedan salir jamás de la sempiterna reproducción del
argumento de la fábula: El lobo y el cordero.

¿Qué importa la alarma de las conciencias ni el for-
midable grito de protesta levantado?

Aquí lo único que importa es una sonrisa de la man-
ceba.

¿Qué importa que esta de una guantada mande instan-
táneamente ante el Juez de majestad tremenda a los
mismísimos que la rondan? No por esto hemos de faltar
a nuestras liberalísimas tradiciones.

Y así continúa la persecución.

Y así se cumplen las profecías.

Y así continúa el constante milagro de la vida de la
Iglesia, a pesar de todos los golpes de todas las fuerzas
humanas contra ella dirigidos.

¿Qué importa que la España de hoy pudiera enalte-
cerse moral y materialmente, política y socialmente, in-
tellectual y religiosamente, marcando en la Historia una
etapa de reacción y de paz? Perezcamos todos si es
preciso envueltos en nuestro liberalismo.

He aquí lo único que puede pretender el raquíptico y
exangüe gobernante hoy en uso en España.

*

Los *arrivistas* chapados de políticos del siglo de las
lámparas Osram, resultan bastante más atrasaditos que
los del siglo de los fósforos de Cascade.

Estos, como aquellos, para alcanzar popularidad, ca-
recen de medios más personales y nobles que el del
soliviantamiento de las bajas pasiones de la plebe, me-
diante las más descabelladas y utópicas promesas.

Los de antaño, con la conquista del poder, llegaban,
como los de ogaño, hasta al borde del abismo—también
por ellos mismos abierto desde la oposición—pero, al
llegar allí, reunían fuerza muscular bastante para dete-
nerse y quemar lo que habían adorado desde abajo, y,
con bíceps suficientemente desarrollados, conseguían
enfrenar de nuevo el potro que, para escalar el poder,
habían soltado. Así evitaban que con sus incansables en-
cabritamientos les precipitara al fondo de la sima, y así
conseguían conservar todavía el título de gubernamen-
tales.

Los de hoy, más degenerados y débiles, sucumben y
ruedan de abismo en abismo.

Estos como sus antecesores saben muy bien que en el
poder es imposible dar el trigo que se predica desde la
oposición, pero no aciertan, como aquellos, a aplicar un
emoliente a las partes irritadas, ni a rascarse la barba
ante las pretensiones del sectarismo, ni a largar un pun-
tapié a ciertos obstáculos de la gubernamentalidad.

Orgánicamente extenuados son asustadizos, y el miedo
al coco les tiene aturdidos y les hace cometer mil bar-
baridades.

De aquí que el Sr. Obispo de Tuy, encarándose con

el Presidente del Consejo de Ministros, le interrogara
exclamando:

«Tenemos derecho a saber quién nos manda.»

Y luego se oyó la voz de Mella que decía:

«Nos manda Barrabás, digo, Ferrer desde la tum-
ba» (1).

*

Sin embargo, el Gobierno prefiere soñar grandezas a
despertar a la triste realidad y afectando arrogancia
exclama a lo mejor:

«Se gobierna con dignidad o no se gobierna.»

¡Buena dignidad nos dé Dios!

Que... «los sueños, sueños son.»

Por esto no puede sorprendernos que se rían de esa
dignidad cuatro pigmeos exóticos (2) agigantados por
el terror.

Y no bastan a calmar la fiebre y la agitación del en-
fermo del miedo, las reflexiones de la familia reunida
en torno del lecho (3).

La imaginación calenturienta acrece el fantasma del
pavor y el proceso parece fatal.

Y los estiletes se afilan y los puñales se aguzan y las
bombas crecen y las balas menudean, merced a que la
insipiente de hoy llega hasta a ignorar el absoluto des-
crédito en que ha caído aquella tristemente célebre frase
que pretende que «los males de la libertad con la li-
bertad se curan» a pesar de que una constante experien-
cia demuestra que con la libertad se exacerban y en-
conan.

Y su roma inteligencia carece de aptitud para hacerse
cargo de que aquí el

tapar con resolución
toda boca que amenaza

no sirve para nada al bien público ni al de los Gobiernos,
pues sólo sirve para cambiar capitanes a la horda.

Ni tienen talento para comprender que a un organismo
temible no se le debilita a fuerza de pulpetas.

Pero... no tenemos tallas superiores entre nuestros
políticos en activo.

*

A veces brilla un relámpago.

En el discurso de felicitación que el antiguo liberal y
anciano Presidente del Senado, señor Montero Rios

(1) Los que empujaron al Gobierno con su Catecismofoba fe-
licitación o adhesión, fueron:

El Supremo Consejo francmasónico de Francia y sus deper-
dencias.

El Gran Oriente de Francia.

El senador Debierre.

El Gran Oriente de Italia.

El Supremo Consejo, Gran Maestre, Gran Comendador y Gran
Logia de Florencia.

Ferrari, Gran Maestre de la Masonería italiana.

La Gran Logia suizo alpina.

El Supremo Consejo francmasónico de Rumanía.

El Gran Oriente de Rumanía.

El Supremo Consejo y Gran Oriente de la Masonería de
Bélgica.

El Congreso del partido socialista obrero de Holanda.

Liegen, presidente.

Etcétera, etc., etc.

Pueden estar ufanos los que llevan a cabo la obra de la des-
cristianización de España.

(2) Véanse las siguientes líneas que entre otras relativas a
nuestro *affaire*, publicó *El Iris de P.z.*:

«Relacionadas con este incidente, se cuchichean en los corri-
llos y hasta se han llevado a la Prensa varias otras cosas, sobre
la influencia que en este asunto han ejercido los anglicanos de
Madrid, prevalidos de altas amistades de Palacio que hicieron
presión sobre el Gobierno ya en tiempo del Sr. Canalejas, com-
prometiéndose éste en principio a complacerles más adelante.
Nosotros no hemos de entrar en estas averiguaciones; pero hemos
de reconocer de todas maneras que, venga de donde viniere la
iniciativa, el impulso principal se lo dan elementos radicales y
anticristianos, de los cuales es vil juguete este Gobierno, que a
fuerza de ser débil ha de resultar tirano.»

(3) En una sola lista de contrarios al fiamante Decreto pu-
blicado por *El Universo* figuraban 12,000 profesores. La única
lista de partidarios que ha podido confeccionarse, forzando la
máquina, con presiones oficiales, con alguna firma repetida y
con otras de señores que se incluyeron contra su voluntad, sin
saberlo ellos, a pesar de todo esto, sólo pudo hacerse llegar a 238.

leyó ante Don Alfonso por haber este salido ileso del atentado Sancho Alegre, decía entre otras cosas:

«Fuerza será comenzar a pensar si puede continuar al amparo de los dictados del buen sentido la humanitaria benevolencia de conservar en el seno del hogar social a los que no abrigan otro pensamiento que el de su destrucción, desde el momento en que se llegan a conocer sus criminales propósitos, aunque su ejecución no haya comenzado.»

Pero la luz de los relámpagos es momentánea: fúgaz.

Los perseguidores que consigan ver acercárseles la muerte tendrán entonces un momento de lucidez que suele llegar siempre tarde para reparar daños y para servir los intereses de la comunidad.

Y morirán

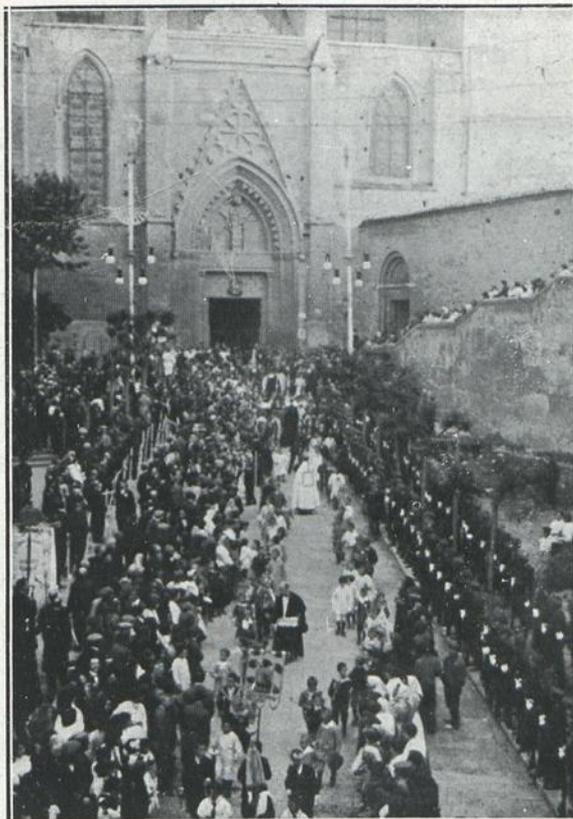
«Sin dejar un amor sobre
[la tierra]»

Y así seguirán cumpliéndose las profecías con alternativas de paz y triunfos parciales, pues, como dice el poeta:

arrostra las edades y los siglos
de Jesucristo la bendita Iglesia,
siempre luchando, combatida siempre,
mas siempre victoriosa, siempre ilesa.

Y así la Iglesia militante luchando y sufriendo llega a los eternos resplandores de que goza la Iglesia triunfante

SEBASTIÁN J. CARNER.



MANRESA.—Solemnísima procesión celebrada como final de las fiestas Constantinianas.—(Fotog. Guixá).

Sin tardanza se abrió otra nueva sala; se enviaron invitaciones a los paganos, los que se presentaron en número crecido, recibiendo luego todos el santo bautismo.

Hoy día Tientsin tiene siete salas de conferencias y son más o menos 15 los bautismos que se administran semanalmente; un misionero que habita a 50 kilómetros de Tientsin escribe:

«En el campo no se habla más que de las conversiones de Tientsin: dicen que todos se van haciendo cristianos.»

CRÓNICA EDIFICANTE

Otra conversión señalada.—Ha fallecido el senador radical y alcalde de Joigny M. Bernard, uno de los que votaron la expropiación de los Seminarios.

Antes de morir se ha retractado y ha pedido los Santos Sacramentos que ha recibido llorando, recordando su primera Comunión y la educación sana que le inculcó su cristiana madre.

Las conferencias en China.—Las Misiones Católicas dan interesantes detalles sobre las conferencias de Tientsin.

Ahí no se trata sino del puro soplo apostólico al cual se da libre curso.

Cuando en el congreso de 1911 se resolvió ensayar este nuevo género de apostolado, los prudentes profetizaban «fiasco completo». Pero no siempre es bueno atender a los profetos de la... inercia Va la prueba.

Un generoso cristiano abrió la primera sala de conferencias, y el resultado admiró hasta a los más audaces.



VICH.—Aspecto de la plaza Mayor durante el paso de la procesión del Corpus.—(Fotog. Palmarola)

LA PROCESIÓN DEL CORPUS EN VALENCIA Y BARCELONA



VALENCIA.—La plaza de la Constitución al salir de la Catedral el Santísimo Sacramento.—(Fotog. Gomez Durán)



BARCELONA.—La solemne procesión a su paso por la plaza de Sta. Ana.—(Fotog. Baguñá y Cornet)



ALCAÑIZ.—Regreso de la procesión después de bendecidas las espigas



Bandera de la Adoración Nocturna y señoritas que la han bordado.—(Fotogs. Escuin)

Nueva línea férrea

El 19 del actual se inauguraron las obras del ferrocarril de Haro (Logroño) a Ezcaray. A las diez de la mañana llegó procedente de Santo Domingo el ministro Sr. Villanueva y sus acompañantes, los cuales se dirigieron a las Casas Consistoriales, siendo recibidos por el Sr. Alcalde, concejales y varias comisiones de los pueblos colindantes. En el salón principal del Consistorio se celebró la recepción cumplimentando al Ministro, las citadas personalidades. Durante la ceremonia la banda de Haro y del Regimiento de Bailén, ejecutaron selectas composiciones. Terminada la ceremonia, se trasladó la comitiva al lugar del emplazamiento de la línea que ha de cruzar el nuevo ferrocarril. Inmediatamente se procedió por el Rdo. Cura-párroco de la ciudad a la bendición de las obras pronunciándose luego después varios discursos alusivos al acto.



Fray Benjamín Calvo
insigne poeta que acaba de llegar de Bolivia
(De fotografía)



HARO.—El Sr. Ministro de Fomento inaugurando las obras del ferrocarril de Haro a Ezcaray.—(Fotog. Visier)



BILBAO.—Paso de la rica Custodia de la parroquia de S. Santiago.—(Fotog. Klaus)



SAN SEBASTIAN.—La procesión de las modistas a la salida de la iglesia de S. Bartolomé el 18.—(Fotog. Martín)

Madrid.—Fiesta de

Con gran esplendor celebróse el sábado último, en el colegio de los Padres Salesianos de la ronda de Atocha (Madrid), la fiesta patronal de María Auxiliadora.

Desde las primeras horas de la mañana fueron numerosas las comuniones que en todas las misas se repartieron.

En la de comunidad, que celebró el Rdo. señor Cura párroco de las Angustias, después de un hermoso fervorín, que pronunció el mismo celebrante, un nutrido grupo de niños y niñas se acercaron a recibir a Dios por vez primera mientras del órgano brotaban torrentes de melodías.

A las diez y media se celebró la misa solemne, en la que ofició de preste el reverendo cura-párroco del Corazón de María; en ella la *Schola Cantorum* ejecutó con gran delicadeza la *Missa en re* del Padre salesiano F. Alcántara.



MADRID.—Solemne procesión de María Auxiliadora en el día de su festividad.—(Fotog. Asenjo)

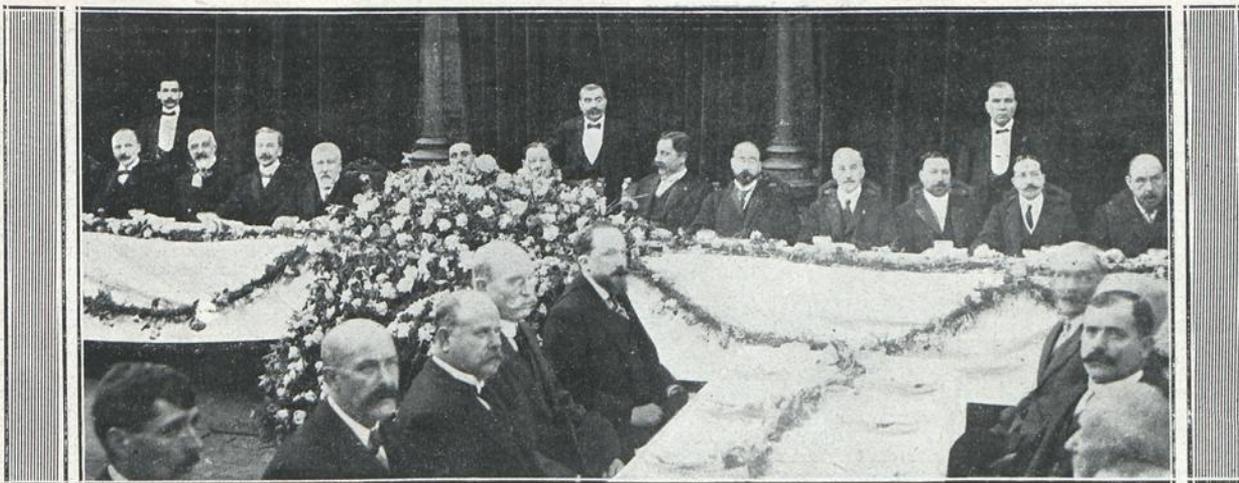
María Auxiliadora

Por la tarde ocupó la sagrada cátedra el Padre Ramón Sarabia, redentorista, que con fácil y arrebataadora palabra habló de la obra salesiana, de la necesidad de las escuelas católicas y del bien inmenso que los hijos de Dom Bosco vienen realizando.

Después de la bendición con Su Divina Majestad, se verificó la procesión, en la que se paseó por vez primera por las calles de Madrid la imagen de la Virgen de Dom Bosco, acompañada de las asociadas a la Archicofradía de María Auxiliadora, representación de los antiguos alumnos, numerosos cooperadores, reverendos cura-párrocos del Corazón de María, San Lorenzo y Las Angustias, ilustrísimo señor don Cándido Manzanos, juez de la Real Capilla, representación del teniente alcalde del distrito, banda del Asilo de la Paloma, etc., etc.



TERUEL.—La procesión del Corpus atravesando la plaza del mercado.—(Fotog. Uriel)



BARCELONA.—Homenaje ofrecido a los concejales y vocales asociados.—(Fotog. Soler)

En el Palacio Municipal de Bellas Artes de esta ciudad tuvo efecto el 26 del actual el homenaje a los concejales y vocales asociados que votaron en contra de la adquisición de las pertenencias y demás derechos de la Compañía general de aguas, organizado por el Comité *Pro Barcelona*.

—En la célebre batalla del Bruch, que tuvo lugar durante la guerra de la Independencia, y después de una lucha tenaz y desesperada, en la que obtuvo una señalada victoria el Somatén de Igualada, se apoderaron los catalanes de la bandera del 16 regimiento de línea del ejército francés. Dicho trofeo se conserva cuidadosamente en el Real Monasterio de Montserrat y damos una reproducción en esta página.

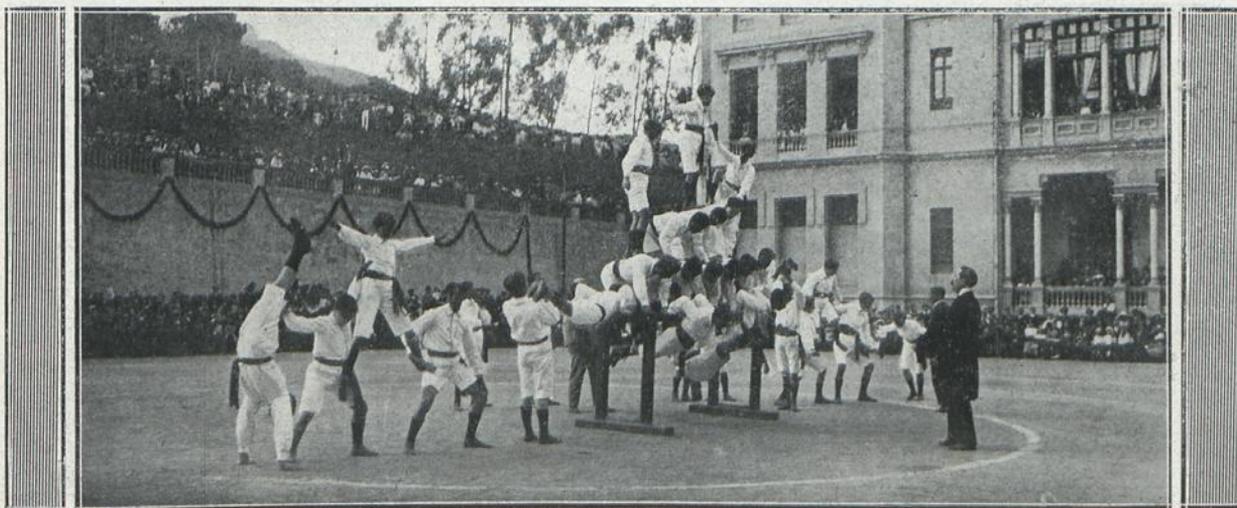


Bandera que perteneció al ejército francés



MURCIA.—La distinguida señorita Victoria López vendiendo flores al señor Gobernador civil a beneficio del Sanatorio antituberculoso

(Fotog. Collado)



Ejercicios de gimnasia verificados en el patio del Colegio de las Escuelas Pías de esta ciudad.—(Fotog. Sagarra)

Notas de Madrid

Se ha inaugurado el concurso de ganados con asistencia de los señores Ministros de Fomento y Guerra. En la yeguada real se han presentado hermosísimos ejemplares, entre ellos el caballo *Marcin*, que montaba Don Alfonso el día del último atentado regio. Pasaron los visitantes a las instalaciones de la yeguada militar que se divide en cuatro lotes, correspondientes a Ubeda, Córdoba, Ecija y Jaen. Llamaron mucho la atención unos preciosos ejemplares árabes puros, e his-

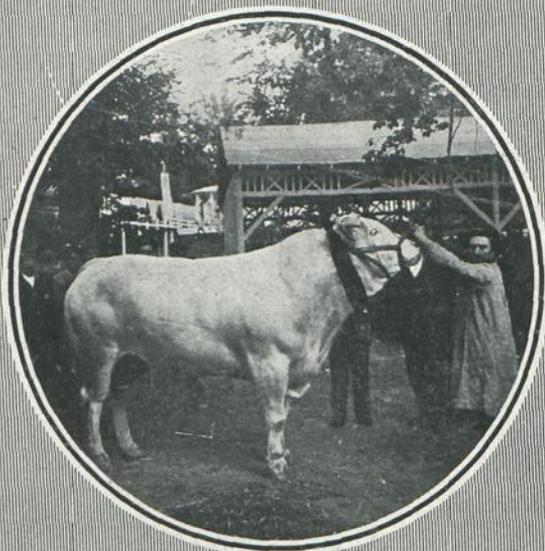


Concurso de ganado

pano-anglo-árabes. Terminada la visita de las instalaciones oficiales pasaron los invitados a visitar las particulares.

El toro *Marqués* de raza tudanca fué objeto de la admiración del público, lo mismo que otro toro de Avilés.

D. Santiago Abuelo, cura de la parroquia de Seania, ferviente propagandista de las prácticas de la ganadería ha sufragado los gastos de viaje a cinco de sus feligreses para que puedan asistir al citado concurso.



El Ministro de Fomento inaugurando la Exposición de ganado. Toro «Marqués» raza tudanca, de extraordinario peso y tamaño. Hermoso caballo de la ganadería de Guerrero.—(Fotogs. Asenjo)



VITORIA.—Alumnos de tercer año que han realizado una excursión de prácticas, con los intendentes Sres. Viqueira y Vera Fajardo (Fotog. Guinea)



Señoras Calm, que han costeado el edificio,
Diputados, Autoridades e invitados

El 19 del actual llegó a Madrid, procedente de Huelva, el pedagógico católico D. Manuel Siurot, el cual al frente de las Escuelas del Sagrado Corazón, de Huelva, ha realizado una fructífera y práctica labor pedagógica. Trajo en su compañía el Sr. Siurot veinte niños de dichas escuelas. Al día siguiente dió una notable conferencia en el paraninfo de la Universidad Central. Después de un breve e interesante discurso de presentación explicando los procedimientos de enseñanza adoptados en sus escuelas, los veinte niños se levantan para dar comienzo a sus ejercicios prácticos comenzando por varios de Historia.

A una señal del maestro forman grupos. Estos representan: uno el reino de Castilla; otro el de Navarra, etc. El maestro pregunta: ¿Cuándo se unieron las coronas de León y de Castilla? Un alumno dice: En tiempo de Fernando I. Y en el acto los grupos que representan al reino de León y el de Castilla se unieron dándose los niños la mano y formando así de dos grupos uno solo.

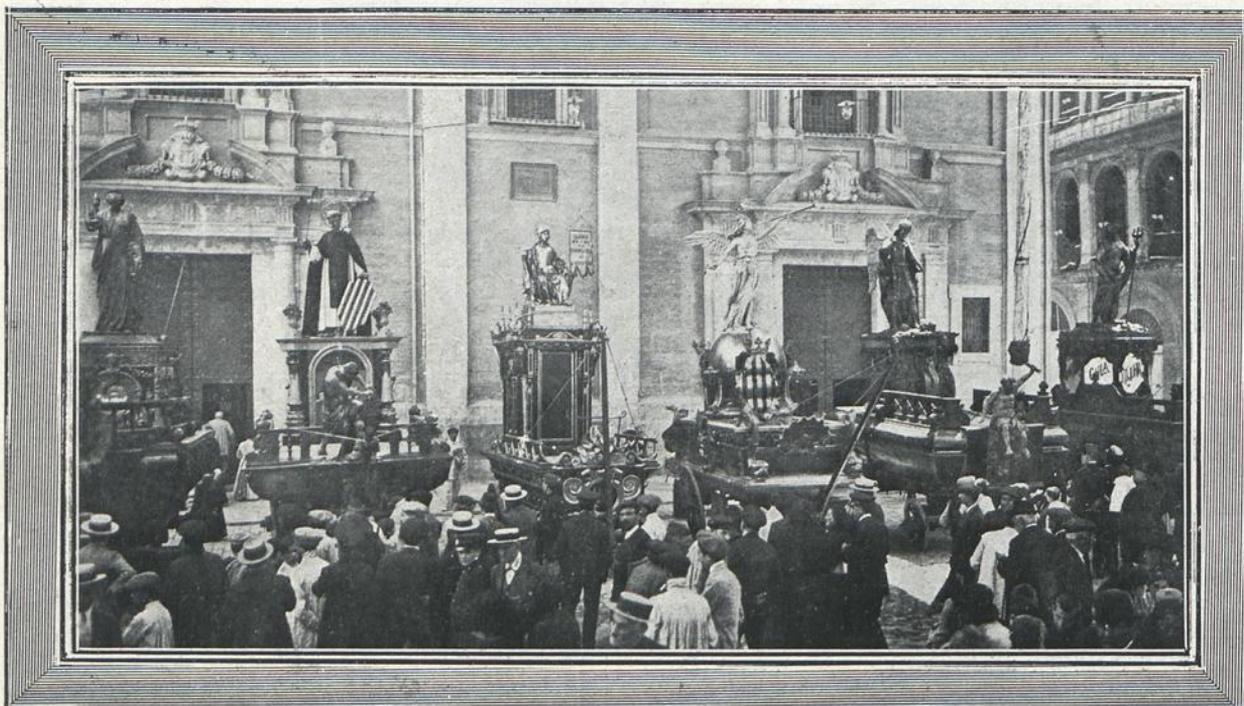
Siguiendo este procedimiento dió el Sr. Siurot una muestra como se enseñan las demás asignaturas en las escuelas del Sagrado Corazón de Huelva.



Fachada principal del nuevo Hospital (Fotog. E. Coll)

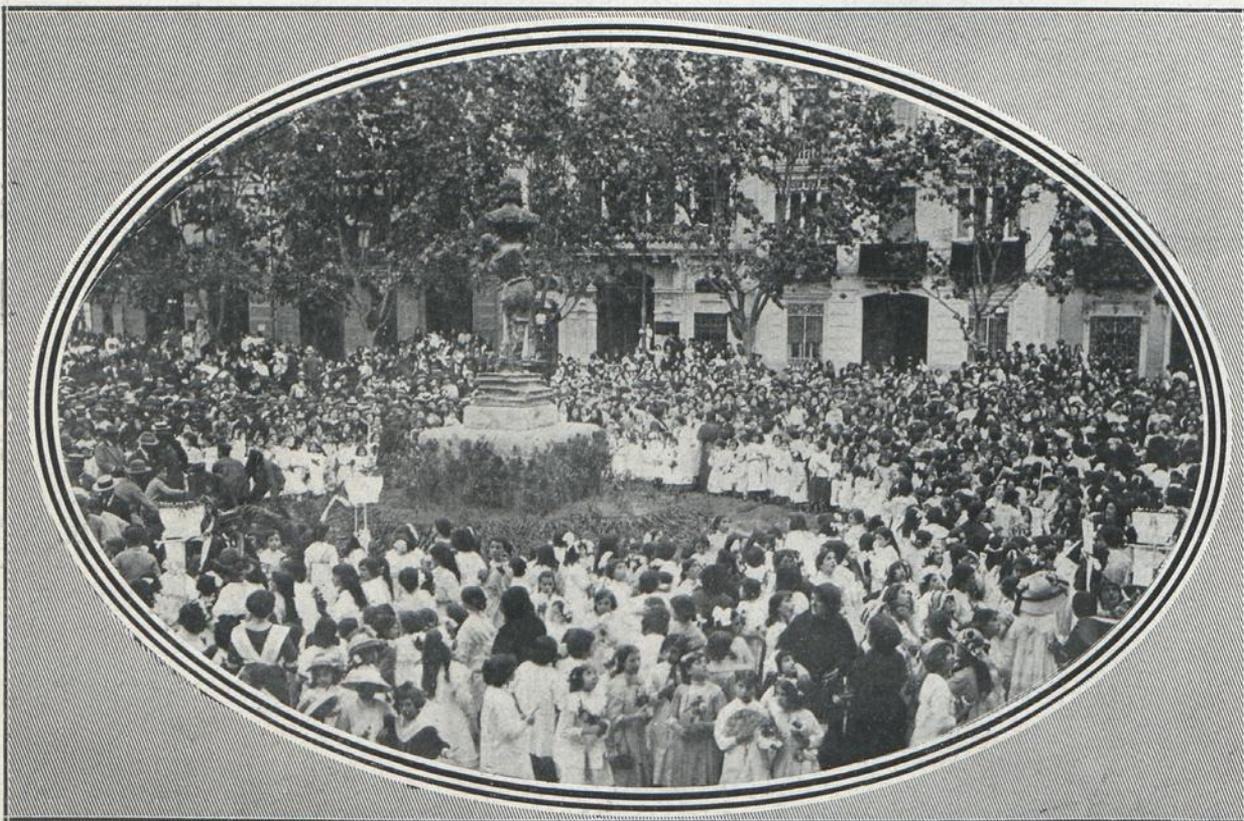


El Sr. Siurot y 20 alumnos de las Escuelas católicas de Huelva.—(Fotog. C. Olmedo)



La fiesta del Corpus.—Las Rocas que figuraban en la procesión expuestas al público en la plaza

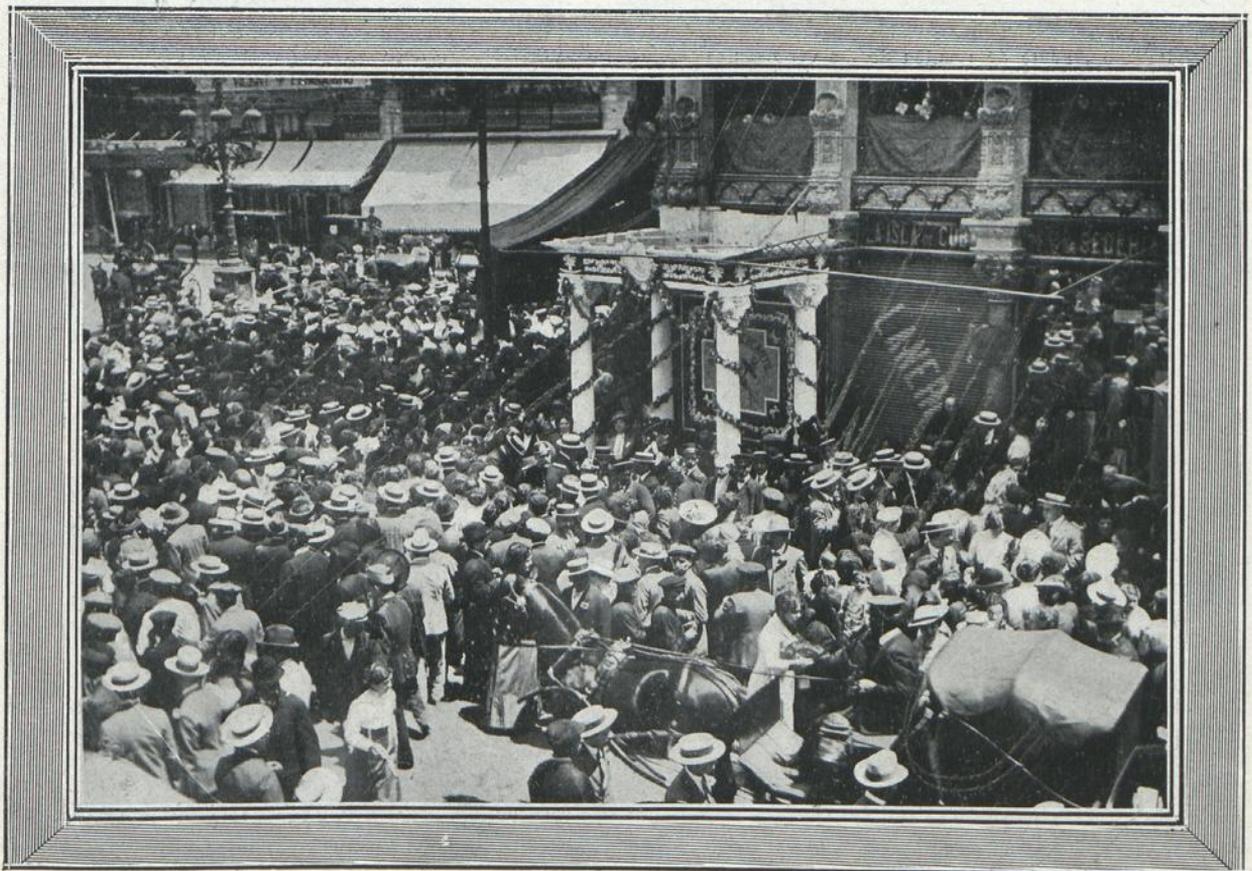
La noche anterior a la festividad del Corpus quedaron instaladas en la plaza de la Catedral las tradicionales *rocas*. Su salida de la famosa casa donde se guardan fué presenciada por numeroso público. La fuente de la plaza lució la misma decoración que en la fiesta de la Patrona la Virgen de los Desamparados con la única variante del Santo Cáliz en el templete. A las cuatro de la tarde del día siguiente salió la primera *roca*, que fué «La Fama». Las demás salieron por el siguiente orden: «Valencia», «Purísima», «Trinidad», «Fe», «San Vicente», «San Miguel» y «Plutón». El paso de las mismas por las calles de la carrera causó la animación de costumbre. Los tripulantes hicieron un verdadero derroche de flores y confites.



La fiesta de la Rosa.—Niños de las Escuelas públicas junto a la estatua de Cervantes alrededor de la cual plantaron sus rosales.—(Fotogs. B. Masip)



El puesto del León de Oro formado por damas protectoras de la Asociación Valenciana de Caridad.—(Folog. B. Masip)



Fiesta del clavel. Aspecto de la calle de la Paz donde está instalado el puesto del Ateneu Mercantil.—(Folog. G. Durán)

❖ IMPORTANTE OBRA BENÉFICA EN VILLANUEVA Y GELTRÚ ❖



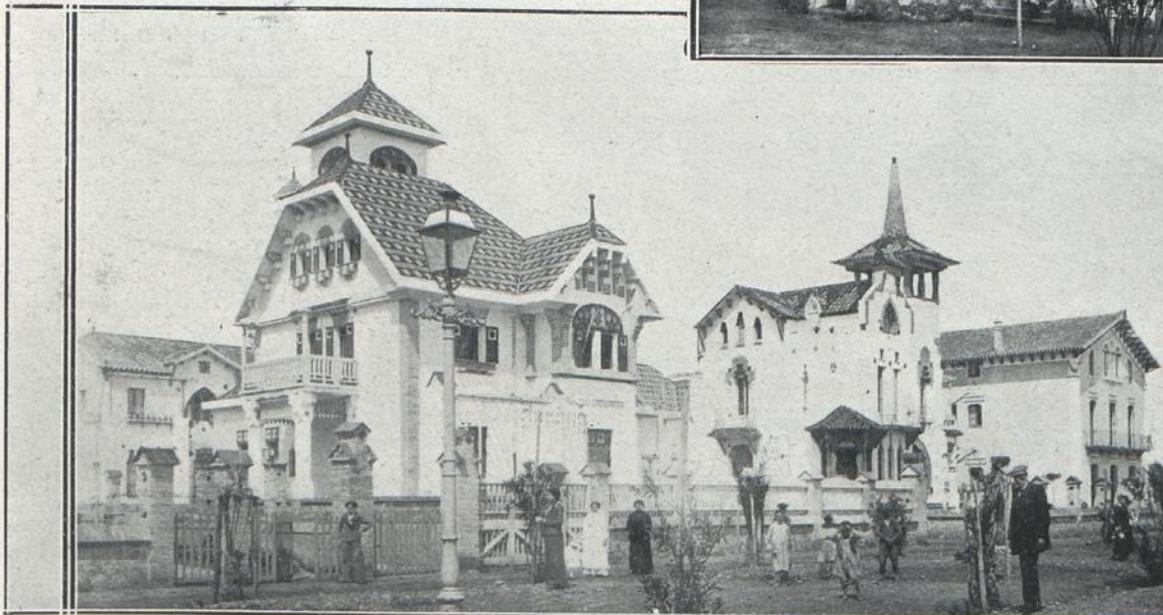
Vista general de la colonia junto a la playa



Pabellón, punto de reunión de los veraneantes

La Junta del Asilo-Amparo de Santa Lucía de esta ciudad acaba de construir en la playa de Villanueva y Geltrú una serie de hermosos chalets.

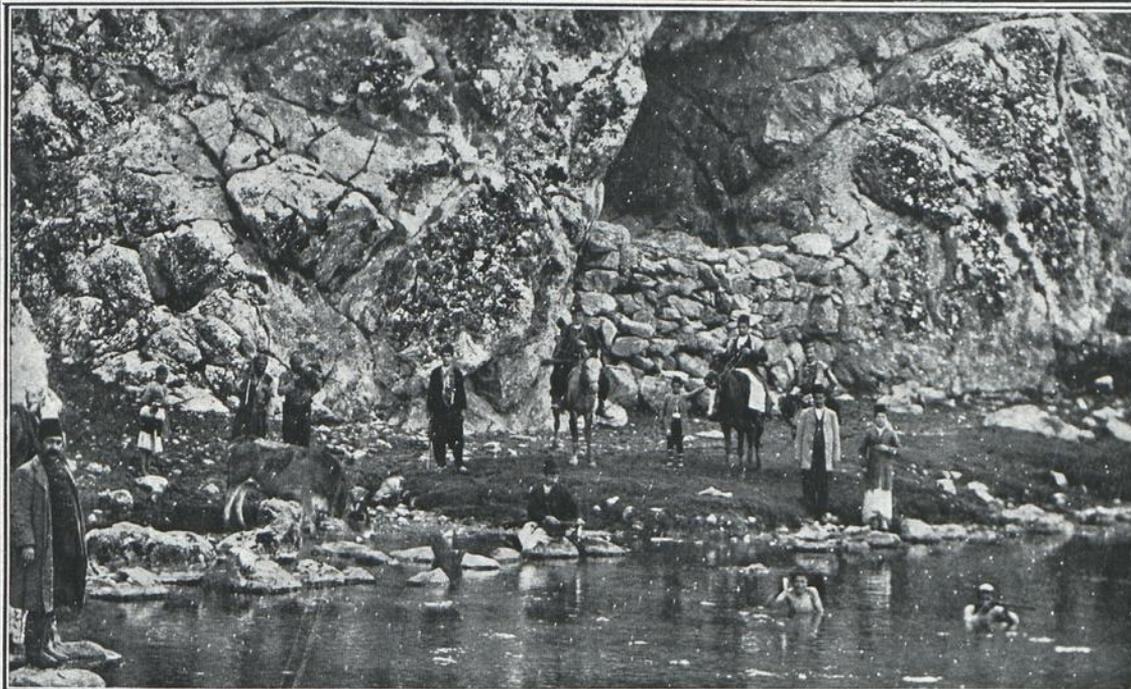
La finalidad que persigue la citada Junta tiene por objeto obtener del importe de los alquileres de los hoteles, los recursos necesarios para el sostenimiento de tan benéfica institución.



(Fotogs. E. Scorzelli)

Villa Laguarda y villa Esperanza

Torre café-restaurant



Origen del rio Gihan en las montañas del Tauro



Una ejecución capital en Turquía.—(Fotogs. P. M. Garcia)



Recepción en el Consulado de la República Argentina con motivo del aniversario de la independencia de dicha nación.
(Fotog. Carlos Pérez)

BARCELONA.—CONMEMORANDO UN ANIVERSARIO

Para conmemorar debidamente el 103 aniversario de la República Argentina la numerosa y selecta colonia bonaerense de Barcelona asistió a la brillante recepción que tuvo lugar en el Consulado de tan simpática y próspera nación.

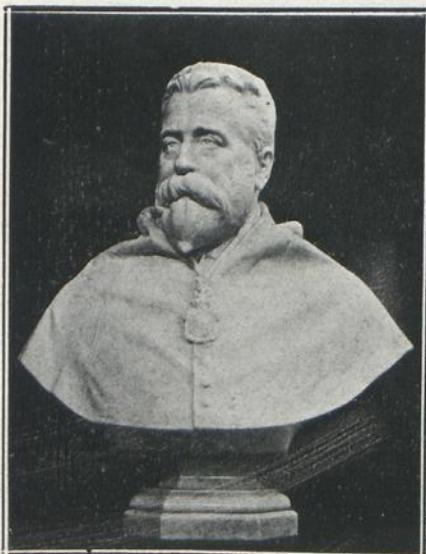
La velada organizada por la Juventud Argentina vióse sumamente concurrida de escogidas damas de la buena sociedad americana y distinguidos jóvenes argentinos que con exquisita amabilidad se desvivían en obsequiarlas.



Junta organizadora del Festival a beneficio de las escuelas del Padró.—(Fotogs. B. y C.)



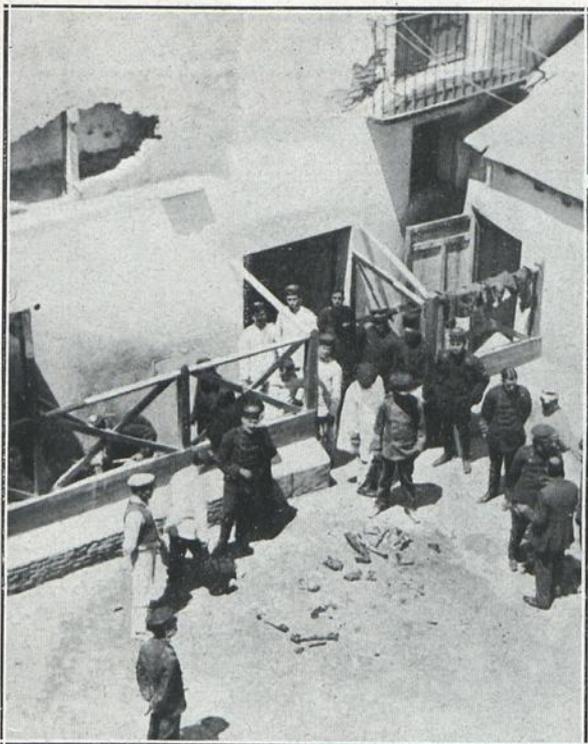
La colonia valenciana de Barcelona depositando una corona en el busto del poeta Llorente



Busto de Menéndez Pelayo colocado en el Paraninfo de nuestra Universidad



Acto de descubrir el busto de D. Marcelino Menéndez Pelayo alumno que fué de esta Universidad.—(Fotogs. Soler)



MADRID.—Restos del Sr. Jalón encontrados en la Escuela Superior de Guerra.—(Fotog. Vidal)

En un tabique de las habitaciones que en la Escuela Superior de Guerra ocupaba el capitán-conserje D. Manuel Sánchez López fué encontrado el cadáver de D. Rodrigo García Jalón, horriblemente descuartizado. El director general de Seguridad, D. Ramón Méndez Alanís, se presentó el 23 del actual en compañía de dos inspectores y un agente con el propósito de registrar el edificio que ocupa la Escuela, dándole las autoridades militares toda clase de facilidades. Después de algunas horas sin encontrar rastro del delito, subieron al desván y al picar una pared un olor nauseabundo se extendió por toda la habitación.

La pared del desván se alza paralelamente a otra pared que es la del picadero de la Escuela de Guerra. Entre una y otra pared se abre un hueco que el capitán conocía y que aprovechó para depositar en él el esqueleto de García Jalón. En el picadero aguardaban la operación de descubrir el hueco un agente y



Batallón Infantil de Bazá. Momento de besar un niño la bandera.—(Fotog. Avilés)



SANTANDER.—Ejercicios de tiro de cañón efectuados por el Batallón Infantil de desembarco de la Casa de Caridad (Fotog. Pacheco)



En la iglesia parroquial de dicha población se efectuó el 19 del actual el enlace del hijo del Alcalde D. Ramón Vernis con la señorita Riera. Actuaron como padrinos D. Joaquín Sagnier, Diputado a Cortes por el distrito, y D. Pio de Valls, diputado provincial tradicionalista

LA VISION DE DIOS

Yo te he visto, Dios santo...
Te he visto luminoso,
magnífico, potente,
las olas agitar cual fino manto,
las nubes incendiar con chispa ardiente.

Yo te vi bondadoso,
derramando contentos y dulzuras
del microbio a gigantes criaturas,
que en número asombroso
pueblan la tierra, el mar y los espacios.
A la aurora de gaya primavera
que el iris de tus galas reverbera,
vi tu beldad, del orbe en tus palacios,
esplendente más que ellos.
En la voz de los sabios, vi destellos
de tu sabiduría: en el sonriente
mártir, la santidad de que eres fuente

Y te he visto más claro
bajar del cielo de mi amor avaro;
niño y Pastor, a todos los pastores
vencer, del celo ardiente en los ardores;
y Padre, recogiendo
a los pródigos, viles desertores;
y Salvador, por el infiel muriendo,
y a tus propios verdugos perdonando.
Yo te veo presente, rebosando
a torrentes la vida,
aunque oculto, en la Hostia consagrada;
y en la Iglesia, tu Esposa bien amada,
de ti siempre asistida;
y en la mente del justo bienhadada

en quien tu corazón efluvios santos
de gracia vierte, y que tus mil encantos
tienen de amor purísimo encendida.

Mas ¿cuándo habré de verte cara a cara?

Muchas muestras me has dado
de hermosura preclara,
de infinita excelencia,
de bondad, de poder y de sapiencia...
y el corazón se rinde enamorado.
¡Señuelo, que me exaltas a porfía!
¿cuándo llegará el día
que te vea como eres en tí mismo,
y mi pecho se inunde en alegría? ..
¿Cuándo se rasga el azulado velo,
y descubro tu faz gloria del cielo?
¡Oh del amor abismo!
¿Cuándo me brindará toda dulzura
tu alma, de cariño fuente pura?
Tú eres único centro
de la dicha y el bien que aquí no encuentro.
¿Puedo no desearte? ..
¿Puedo dejar de amarte
con loco o extasiado paroxismo?
¡Oh mi Dios!... quiero verte...
mi vida por lograrlo consagrarte...
cuanto soy, cuanto puedo, quiero darte ..
aunque sufra de mártir atroz muerte
con cristiano heroísmo,
que por tí, será vida y feliz suerte.

JULIÁN DE MENA

LA HORMIGA DE ORO

Año XXX

ILUSTRACION CATÓLICA

Número 22

UNA CARTA

Juanito tenía seis años, un pantalón agujereado en ambas rodillas, cabellos rubios, formando espesas y ricas guedas: ojos grandes y azules, que a veces trataban de sonreír, aunque ya habían llorado mucho; una chaquetita cortada, pero cayéndose a jirones; una botina de niña en el pie derecho, un zapato de colegial en el izquierdo, ambos demasiado largos, y ¡ay! bastante rotos, altos de empeño y altos de talón. Tenía frío y hambre: era una tarde de invierno y se hallaba en ayunas desde la víspera a mediodía, cuando le acudió el pensamiento de escribir una carta a la... Santísima Virgen.

Fáltame ahora decirnos cómo Juanito, que nunca había borroneado un palote y que leía tan mal como escribía, pudo sin embargo, salirse con la suya.

Allá en el barrio de Gros Caillou (París), en la esquina de la avenida y no lejos de la Esplanada, había un casucho de memorialista. Era éste un veterano de muy mal humor, buen hombre, nada gazmoño, ¡ah! ¡no! nada rico, y que no tenía la dicha de estar bastante estropeado para obtener su admisión en el cuartel de Inválidos. Y pare usted de contar.

Juanito le vió al través de los cristales de su barraca, fumando en pipa mientras esperaba la llegada de un parroquiano; entró, pues, y dijo:

—Buenas tardes, caballero: vengo para que me escriba usted una carta.

—Te costará diez perros chicos—contestó el tío Bouin.

Pues aquel valiente, que era la cienmilésima parte de un mariscal de Francia se llamaba el tío Bouin.

Juanito no se quitó la gorra, porque no la llevaba, pero sí dijo atentamente:

—En este caso me dispensará usted.

Y abrió la puerta para retirarse; pero le hizo tanta gracia al tío Bouin que le preguntó:

—¿Eres hijo de militar, chicuelo?

—No,—contestó Juanito;—soy hijo de mamá.

—¡Bravo!—dijo el veterano.—¿Y no tienes diez perros?

—¡Oh, ni uno!

—¿Y tu madre tampoco? Pero, ya caigo. Lo que tú quieres es una carta para pedir con qué hacer sopa. ¿No es verdad?

—¡Caball!—contestó Juanito.

—Pues entonces, acércate. Por diez renglones y medio pliego de papel, no he de ser ni más rico ni más pobre.

Juanito obedeció. El tío Bouin arregló el papel, mojó la pluma en el tintero y trazó con una hermosa letra de furiel, lo que sigue:

«París 17 de Enero de 1857.»

Y luego, debajo y aparte, «Señor.»

—¿Cómo se llama, chico?
—¿Quién?—preguntó Juanito.
—¿Cómo quién? ¡El caballero, pardiez!
—¿Qué caballero?
—El sujeto de la carta.

Juanito comprendió ya esta vez, y respondió:

—No es caballero.
—¡Ah! Bueno; será una señora.

—Sí, señor... no... quiero decir...

—¿Cómo, pillete!,—exclamó el tío Bouin.—¿No sabes siquiera a quién vas a escribir?

—¡Oh, eso sí!—dijo el niño.

—Dílo, pues, y despacha.

Juanito estaba sonrojado. El caso es que no es cómodo dirigirse a los memorialistas para semejante correspondencia, pero hizo de tripas corazón y dijo:

—A la Santísima Virgen es a quien deseo dirigir una carta.

El tío Bouin no se rió; soltó la pluma y se quitó la pipa de la boca.

—Rapazuelo,—dijo en tono severo;—doy por supuesto que no es tu intento burlarte de un veterano. ¡Media vuelta a la izquierda y sal fuera, a ver si no!...

Juanito obedeció y enseñó los talones quiero decir los de sus pies, puestos que sus zapatos no los tenían.

Pero, al verlo tan manso, el tío Bouin cambió de parecer por segunda vez, y miró al niño con mejores ojos.

—¡Voto al chapiro!,—exclamó.—Todavía hay miseria en París! Y ¿cómo te llamas?

—Juanito.

—¿Juanito qué?

—¿Juanito y nada más.

El tío Bouin sintió humedecerse los ojos, pero se encogió de hombros.

—Y ¿qué quieres decirle a la Santísima Virgen?

—Quiero decirle que mamá está durmiendo desde ayer tarde a las cuatro, y que la despierte por un efecto de su bondad: yo no lo puedo.

El pecho del veterano se oprimió, pues tenía comprender. Hizo, sin embargo, esta otra pregunta:

—¿A qué hablabas de sopa hace poco?

—¿Ah!—respondió el niño,—era porque la necesitaba. Antes de dormirme me había dado mamá el último pedazo de pan.

—Y ella ¿qué había comido?

—Hacia dos días que me decía: «no tengo hambre».

—¿Cómo lo hiciste para despertarla?

—Como siempre, la besé.

—¿Y no respiraba?

—No sé,—contestó el niño,—por ventura ¿no se respira siempre?

El tío Bouin volvió la cabeza, porque gruesas lágrimas surcaban sus mejillas; no replicó a la pregunta del niño, pero con voz algo temblorosa dijo:

—Y cuando la besaste ¿no notaste nada?

—Sí, señor... estaba fría... ¡Hace tanto frío en casa!

—Y tiritaba ¿no es verdad?

—¡Oh, no! ¡Estaba hermosa, hermosa! Sus dos manos, que no se movían, estaban cruzadas sobre el pecho y tan blancas... Por la abertura de sus ojos cerrados parecía estar mirando al cielo.

El tío Bouin pensaba para sus adentros:

—Yo he tenido envidia a los ricos; yo que como bien, que bebo bien... y ¡he aquí una que se muere de hambre!... ¡de hambre!

Tomó al niño, lo sentó en sus piernas, y le dijo con mucha dulzura:

—Chiquito, tu carta ha sido escrita, enviada y recibida. Llévame a casa de tu madre.

—Con mucho gusto; pero ¿por qué llora usted?—preguntó el niño azorado.

—No lloro, contestó el viejo soldado, que lo abrazaba hasta el punto de ahogarle inundado en llanto.—¿Acaso lloran los hombres? Tú eres el que vas a llorar. Juanito, pobre niño... ¿Sabes que te quiero como a un hijo? Esto es absurdo... Pero yo también tuve una madre, mucho tiempo ha, por cierto, y he aquí que vuelvo a verla, a través de tu cuerpo, acostada en su cama, donde me dijo al partir:

«Bouin, sé hombre de bien y buen cristiano». La Virgen pendía de la cabecera de la cama: era una estampa de dos cuartos, que se sonreía, que yo quería, y que acababa de volverme el corazón. Porque yo he sido hombre de bien, eso sí, pero en cuanto a buen cristiano...

Se levantó, teniendo siempre al niño en sus brazos y lo estrechó contra su pecho diciendo, cual si hubiera hablado con alguna persona a quien nadie veía: «Vamos, anciana madre, puedes estar contenta. Los amigos se burlarán de mí si así les place. A donde tú estás quiero yo ir, y te llevaré al chicuelo, pobre angelito, que no me abandonará; porque la carta, que ni siquiera fué escrita, ha matado de un tiro dos pájaros: a él le ha dado un padre, a mí un corazón.»

Y nada más: la buena mujer, muerta de infelicidad, no fué resucitada en la tierra. ¿Quién era? Lo ignoro. ¿Cuál había sido el martirio de su vida? Tampoco lo sé.

Pero existe hoy en París un hombre, joven aún, que es memorialista, y en un tenducho, como el tío Bouin, redacta cosas elocuentes, y todos sabéis su nombre. Llámase Juanito, mondo y lirondo, como en otro tiempo.

El tío Bouin es un anciano feliz, siempre un hombre de bien, y además buen cristiano; goza con la gloria del «chico» como sigue llamando a veces a su ilustre hijo adoptivo; pues él es quien me ha relatado esta historia.

No sé cuál es el cartero que lleva estas cartas; pero ello es que llegan a su destino en el cielo.

PABLO FEVAL.

Crepúsculo

Sollozan las fuentes,
suspiran las brisas,
y entre bellos celajes de gualda
la tarde declina.
La tórtola gime
con notas dulcísimas,
y las olas besando la playa
graciosas se rizan.
¡Cuán triste se aduerme
la hermosa campiña
extendiendo sobre ella el crepúsculo
su parda neblina!
¡Cuán triste resuena
la canción sentida
del marino que cruza los mares
en frágil barquilla!
Yo no sé qué encantos
al corazón brinda
en tropel misterioso esta hora
solemne y tristísima.
Que pasa entre efluvios
de dulce poesía
y perfumes y arrullos y cantos
que al alma fascinan.
Las flores se aduermen,
los ruidos expiran,
y despliega su manto la noche
serena y tranquila.

PILAR DE CÁVIA.

VARIEDADES

Valor y cobardía.—Banderas nacionales.—Un barco con el fondo de cristal.—Para los de enfrente.—La escuela de los apaches.

Hoy son muy frecuentes los suicidios, acaso más que los martirios. Digo acaso porque también hoy hay muchos miles de mártires.

¡Los Religiosos!
¡Las Hermanas de la Caridad!
¡Los Misioneros!
¡Cuántos mártires!

Pero al fin el mundo no conviene en que hemos nacido en la época de los mártires; en cambio es evidente que vivimos en la época de los suicidas.

Y bien; ¿tan grande es la diferencia que hay entre morir y matarse?

Entre el mártir y el suicida hay un abismo, todo el abismo del mundo moderno.

El mártir da su vida.

El suicida hace todo lo contrario, se la quita.

El primero bendice a los que lo matan.

El segundo se maldice al matarse.

El suicidio es la desesperación.

El martirio es la esperanza.

Dice el mártir:—Yo debo morir.

Dice el suicida:—Yo quiero matarme.

Mientras haya en el mundo un resto de civilización verdadera, será el mártir objeto de la veneración humana.

Mientras quede un destello de sentido sobre la tierra será el suicidio objeto de horror entre los hombres.

¿Qué es el martirio? El valor de la muerte.

¿Qué es el suicidio? Miedo a la vida. El primero es el espíritu esforzado, que se adelanta a los peligros y desafía los tormentos.

El segundo es el corazón cobarde, que huye de las tribulaciones de la vida.

Si el martirio es el valor supremo, el suicidio tiene que ser la suprema cobardía.

El mártir sonríe al morir, el suicida tiembla al matarse.

Al martirio se va por el camino de todas las virtudes.

Al suicidio se llega por la pendiente de todos los vicios.

De todas las banderas nacionales de los estados de Europa, la más antigua es la española, que data del año 1785. La francesa flotó por primera vez en 1795; la inglesa data de 1801; la belga se escogió en 1830 y la italiana de Milán en 1848; la austro húngara en 1867 y la más moderna es la alemana que data del año 1871.

Una compañía de navegación, americana, acaba de construir un vapor, parte de cuyo fondo es de cristal, lo que permitirá a los turistas el admirar los paisajes submarinos y ver de cerca los peces de todas clases que frecuentan los mares cercanos a California.

Este buque, dotado de dos motores de 100 caballos, semeja a los antiguos vapores de ruedas.

Tanto a proa como a popa, tiene doce anchos pozos rectangulares, cuyas paredes están pintadas de negro y cuyo fondo está cerrado por un cristal de tres centímetros de espesor.

Todo un sistema de compartimientos estancos está dispuesto de manera que garantice la seguridad, evitando las consecuencias de la rotura de los cristales.

Suponemos que no hemos de tardar mucho en ver evolucionar en nuestros mares esta clase de buques, que en California han tenido un gran éxito dando a sus propietarios pingües beneficios.

En las provincias de España hay 532 establecimientos de enseñanza enteramente gratuitos, de Comunidades religiosas, mas 125 colegios.

Reciben enseñanza gratuita por religiosos: de Catecismo, 6.351 niños, y 6.602 niñas.

De instrucción primaria, 19.938 párvulos, 30.874 niños y 39.748 niñas.

De escuelas Salesianas, 2.577 educandos. De enseñanza especial (artes y oficios, pintura y música), 3.368.

Escuelas dominicales y nocturnas para obreros, 7.307 alumnos y 6.844 alumnas.

Total: 133.991 alumnos.

Las escuelas laicas no tienen en España más que 5.821 discípulos.

¡Hermosa y significativa estadística! Y aún es más brillante la que se refiere a la asistencia de los enfermos.

Existen 606 Hospitales encomendados a religiosos. Por otra parte, las Hermanitas de los Pobres sostienen con

su trabajo en los 51 Asilos que han fundado en España 2.621 camas para ancianos y 2.472 para ancianas. Las Hermanas de los ancianos desamparados, 1.924 y 2.672, respectivamente.

Y esto sin contar las religiosas que asisten a enfermos en sus domicilios, ni las que trabajan en las Tiendas asilos, ni las de institución de prevención, reformatión y rehabilitación, que arrojan también una importantísima cifra.

Es asombrosa la labor realizada constantemente en bien del pueblo por esas beneméritas instituciones; pero es más asombroso todavía y más incomprensible la ingratitud de los que, debiendo favorecer y estimular toda obra benéfica, tratan de poner obstáculos al bien y a la virtud.

El mal ejemplo cunde, y cunde con mucha mayor rapidez propagado por la prensa. La lectura de relatos de actos criminales sugiere a muchos, principalmente a los niños, como puede verse por estas noticias que tomamos del diario «A. B. C.» del 8 y del 17 de Mayo.

«En Aurillac el niño de trece años Fermín Licardier había leído asiduamente los crímenes de Bonnot.

Queriendo imitar al famoso bandido, se armó de un hacha e hirió a su padre en un brazo.

Este, impotente para desarmarle, se fugó.

Furioso el niño entró en casa de un vecino, cogió una escopeta y cien cartuchos y se encerró en la casa gritando:

«Tendrán que volarme con dinamita como a Bonnot.»

En seguida empezó a hacer fuego sobre los que se acercaban.

Teniendo ser capturado huyó por una ventana y se refugió en un bosque próximo, perseguido de cerca por los gendarmes, sobre los que hacía fuego sin cesar.

El niño Fermín no se entregó hasta que gastó los cien cartuchos.

Conducido a la cárcel declaró ante el juez que la lectura de las aventuras de Bonnot le había trastornado la cabeza.»

«En Milán, (Italia), un loco, obsesionado por los crímenes de la banda de Bonnot, empezó a disparar tiros frente a la galería Víctor Manuel.

Un sacerdote que pasaba por aquellos lugares resultó muerto, y varios transeúntes heridos.

Al ser detenido manifestó que pensaba superar las hazañas de Bonnot.»

Y véase cómo es cierto aquello de que «El delito engendrará el delito:» Un individuo se suicidó el 16 de Mayo último por el extraño motivo de que era tocayo del «apache» francés. Era un comerciante conocido de Thonon y llamábase Luis Bonnot.

Afectado por las frecuentes bromas de mal gusto que le originaba su similitud de nombre y apellido con el bandido muerto en Choisy-le-Roi el comerciante Bonnot, cuyos negocios no marchaban muy bien, puso fin a su existencia saltándose la tapa de los sesos. ¡Desgraciado! que a las contrariedades de esta vida prefirió los castigos de la otra.

LUIS FERNÁNDEZ.

Los segadores

Es a comienzo del ardiente estío...
Cual refulgente hoguera
brilla el sol en los ámbitos del cielo,
un cielo de azulada transparencia
que cubre a modo de fanal inmenso
las ardorosas tierras,
las enceradas mieses,
las amarillas eras
las ondulantes lomas
las escarpadas sierras...
Envía el sol sus encendidos rayos
a la abrasada tierra
y el beso de su luz es beso henchido
de sabrosas promesas...
beso fecundador, beso que amante
dejara en labios de la amada bella
en delirio febril beso de vida
que del amor tan sólo se alimenta...
Es la solemne hora
de la clásica siesta...
El céfiro encaimado
conmueve la alameda,
y las doradas mieses
a rítmico compás se balancean
movidas por el soplo
y al blando impulso de la brisa leda.
En un mortal letargo
smdida se halla la llanura inmensa;
escúchase el cantar de las chicharras
que estridente y monótono resuena.
Cual de un horno los cálidos vapores
a la llanura llegan
abrasadoras ráfagas, que al cuerpo
producen invencible somnolencia;
los músculos exánimes
abátense sin fuerzas,
los párpados se cierran,
el cuerpo desfallece,
se borran las ideas,
y los brumosos pensamientos vagos
en la cárcel del sueño se plegan.

Es la solemne hora
de la clásica siesta...
Por el terroso atajo
que desde el pueblo a los trigales lleva
una cuadrilla de broncineos hombres,
de rudas manos y de tez morena,
bajo un sol que domina los espacios
cual refulgente hoguera,
con firmes pasos de su andar seguro
a los trigales llega.
Es legión de membrudos segadores
que de lejanas tierras
a derribar las castellanas mieses
solicitos vinieran...
Son héroes ignorados
que van a la palestra...
Vedlos, vedlos llegar, son rudos hombres
de piel curtida y de gigantes fuerzas;
un amplio sombrero de enormes alas
resguarda sus cabezas
y las brillantes aceradas hoces
empuñan en la diestra.
Ya están en los trigales
ya inician la tarea;
doblado la cintura
e inclinando la frente hacia la tierra
la rubia mies abateñ
en confuso montón con mano maestra;
sus rostros encendidos
en sudor copiosísimo se anegan
mientras del sol los ardorosos rayos
en las bruñidas hoces reverberan...
¡Oh, bravos gladiadores
que en los campos libráis dura contienda!
por arrancar la sazónada espiga
resistís del verano la inclemencia,
sin una voz hermana
sin una sombra fresca,
sin una mano cariñosa y dulce
que por vosotros vele y os proteja,
de vuestro hogar lejanos
si de la muerte cerca...
¡Valientes paladines
que esforzados lucháis en ruda guerra!
sois los padres del pan, del pan sabroso
que a todos alimenta...

Brilla el sol en los ámbitos del cielo
y en las bruñidas hoces reverbera;
en el silencio augusto de la tarde
de la chicharra el cántico resuena,
y el segador cual signo de victoria,
la aurea gavilla en el rastrojo deja...
En la solemne hora
de la clásica siesta...

MANUEL FERNÁNDEZ DE LA FUENTE.

Delicias campestres

Amanecía apenas y Toñito el pastor
hallábase ya sentado sobre el alto cerro
que dominaba el verde prado en
donde tranquilos pacían los mansos
corderos. Su mirada dulce y hermosa
dirigíase al instante a una casita situa-
da entre frondosas arboledas, la cual
semejaba un risueño y blanco nido.
Vivía allí una niña de nivea tez y ojos
azules, que había robado el corazón al
pastorcillo. ¡Era amada con pasión!

El rabel de Toño le cantaba el amor,
y tanto y tan tiernamente sonaba que
María, la niña del blanco nido, despe-
rezaba sus lindos ojos, levantábase pre-
surosa, se lavaba en la clara corriente...
y extática y conmovida escuchaba el
rabel.

¡Cuántas veces había cruzado el valle
y confundíndose con los corderitos de
Toño, cortaba un ramo de campesinas
flores para llevarlo a la Virgen de la
ermita! ¡Qué de cosas le decía su alma
cándida y piadosa!

Para llegar allí era imprescindible
pasar por el alto otero, y en aquel ins-
tante, Toño y María se sonreían, apa-
reciendo presto una bella amapola en
la alabastrina tez de la niña.

Entonces, la flauta del pastor desti-
laba rosas y miel, y la vida pareciale
más dichosa que a un monarca.

Pasaban los días sin que el joven y
la aldeanita se cambiaran otras pala-
bras que las de un sencillo «adiós» uni-
do a una dulce sonrisa. Sus almas con
eso se entendían y contentaban!

Un día, María fué llamada a la Ca-
pital por unos parientes que querían
prohíjalarla. Con sentimiento angustioso
fuese al valle y el ramo de silvestres
flores fué mayor que de costumbre. Era
el bouquet de despedida que dedicaba
a la Virgen de la ermita.

Al pasar junto al cerro, Toño quiso
hablar a la condolida doncella, quien
llorosa le contó que ya no iba a es-
cuchar más su rabel, ni el balar de los
corderos, ni el murmurar del arroyo.

Toño palidecía, y al ver que perdía
para siempre el ser que supo posesio-
narse de su corazón, dejó escapar una
lágrima que conmovió muy hondamen-
te el alma de María. Luego, la acom-
pañó por vez primera hasta la ermita,
y allí, a los pies de la Virgen, eterno
amor se juraron.

Sólo dos años habían transcurrido,
tiempo suficiente para convertir exte-
riormente en señorita a la niña del lu-
gar. Desapareció la campesina dando
paso a la elegante de la ciudad, cu-
bierta con sedas y encajes. María so-
metíase con singular repugnancia a los
deberes de una sociedad que le fasti-
diaba, prefiriendo la soledad del te-
rruño y el jubón y las sayas que dejó
en su casita del valle. ¡El valle! qué
encanto daba a su mente aquel re-
cuerdo! Hastiada estaba ya de los tea-
tros y diversiones que ofrece la capital
y sin tregua ni descanso suspiraba por
la vida feliz aldeana. Fiel, además, a
su juramento, amaba a Toñito con ar-
dor, y su único deseo era trocar el lujo
de sus vestidos por las ropas de pas-
tora.

Lejos de eso, sus parientes proyec-
taron un enlace con un joven sin ri-
quezas, pero de esmerada educación y
muy nobles sentimientos. Tan bellas
cualidades distinguíalas claramente
María, y le angustiaba la idea de tener
que decirle que ella no podría amarle
jamás, porque... amaba a un pastor!

Sus parientes veían en el inteligente
prometido de su ahijada un poderoso
auxiliar para sus negocios y se empe-
ñaban en adelantar las cosas a fin de
no retardar la boda.

¡Cosa rara! todos estaban contentos
menos los novios. María admiraba y
apreciaba a Rafael, su futuro, es cier-
to; pero... amaba a Toño, al valle y a
los corderos...

Rafael, de su parte, sentía por María
una dulce simpatía pero—esa simpatía
no llegaba al amor—¡cuan lejos! Su
imaginación ardiente, su alma grande
y su ser por entero, tendía a algo supe-
rior a la exdoncellita del valle, quien
no pasaba de ser un alma de niña se-
dienta de la sencillez y la obscuridad.
Por eso un día sonriéronse ambos muy
satisfechos: habían roto el lazo de pro-
metidos para quedarse únicamente con
el de amigos.

Rafael partió para el extranjero ávi-
do de empresas grandes, colosales, po-
derosas...

María, desdeñada por sus parientes,
fué remitida al blanco nido del valle,
situado entre frondosas arboledas, jun-
to al arroyo.

Dos primavera pasaron en que la
flauta de Toño semejaba el cinnor de
tristes y melancólicos sonos que tiempos
remotos escucharon en el templo de Je-
rusalén. Y cuando cansado de tañerla
la colgaba de la rama de una encina
para absorberse en pasados recuerdos,
olvidaba el mundo y sus corderos, apo-
yaba su cabeza en la palma de la mano
y... lloraba. Sí; Toño lloraba la ausen-
cia de María.

Al caer de una tarde en que el céfiro
jugueaba con las hojas de la encina
como para distraer al pastorcillo y el
ruiseñor se empeñaba en disipar su me-
lancolía con variados gorjeos, sintió
Toño la necesidad de subir a la ermita
para contar sus cuitas a la Imagen
bendita que tanto amaba María. Y co-
giendo un ramo de campesinas flores
allí fuese, ofreciéndolo a la Virgen con
toda la sencillez de su alma pura.

Muy pronto otra toya bellísima era
colocada al opuesto lado, y una aldeanita
de blanca tez y ojos de cielo:—
¡Toño! díjole con ternura; ya estoy de
vuelta...

El pastor creyó morir de felicidad.

Después de algunos años, nuestros
pastores supieron que Rafael, el expro-
metido de María, se hallaba en los con-
fines de Africa evangelizando salvajes.
Pertenece a los Misioneros del Corazón
de María.

Toño y su esposa recibieron la noticia
en ocasión en que ambos despachaban
con indecible felicidad una cena frugal
y sabrosa sentados cabe el cerro testigo
de sus amores. En su regazo tenía Ma-
ría un niño, bello como un ángel: lla-
mábase Toñito. Lloriqueaba en aquel

instante, y el pastor quiso distraer al hijo de su alma tocando el rabel. Jamás sonata más tierna y seductora se ha debido a la inspiración de un artista... de pastoril instrumento. ¡Cuanto puede el amor!

J. NIN.

Sección bibliográfica

Práctica social, por el P. Teodoro Rodríguez, Agustino, Profesor en la Universidad de El Escorial. Madrid.

En este opúsculo se enseña la práctica social con la práctica mística, mostrando con admirables cuadros lo que el Patronato hace en el Escorial. Añádese una memoria leída por D. Manuel F. Núñez en la Junta general del Patronato social del Escorial, con cuadros del estado actual del mismo.

La maestra hace en la escuela las veces de las madres de las niñas que educa, por el Pbro. D. Francisco Escocin Belenguer, Bachiller y Maestro de 1.ª enseñanza Superior. Sevilla 1911.

Este bien escrito trabajo resuelve la pregunta que se hace: ¿Cómo cumplirá la maestra tan alta misión? Fué premiado en el XI Certamen de la Real Asociación de Maestros de 1.ª Enseñanza de San Casiano establecida en la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús de Sevilla.

El Paraíso en la Tierra o el Misterio Eucarístico, por el Presbítero Ch. Rolland. Traducción de la 15.ª edición francesa, por D. Manuel Mestres y Giralt, Pbro. 3 volúmenes. Barcelona, Eugenio Subirana, Editor, 1912.

En 97 discursos, que pueden servir también de instrucciones, lecturas piadosas y puntos de meditación, el ilustrado autor desarrolla la doctrina católica sobre la Eucaristía en sus aspectos dogmático, ascético y moral.

Cada discurso va precedido de un texto o tema de la Sagrada Escritura y, fuera de los diferentes textos así de la Escritura como de los Santos que en el decurso de la exposición se intercalan, conclúyese con una sentencia eucarística tomada de algún Santo.

La aprobación que esta obra ha merecido de numerosos Prelados además de la bendición de S. S. León XIII, la conseguirá, con frutos de sus almas, de los lectores de nuestra patria.

Los niños propagandistas.—Mitin contra las escuelas laicas. Jerez de la Frontera, 1913.

Pocos folletos se presentan de una manera tan simpática. El asunto es por demás agradabilísimo: un conjunto de hermosas y vibrantes peroratas pronunciadas por voces infantiles, ante un público ilustre que aplaudía ebrio de entusiasmo a los diminutos Cicerones y Demóstenes menores de 12 años!

Bellas láminas en fototipia retratos de los pequeños oradores en una de sus posiciones oratorias más interesantes, a las que precede una del conjunto en el estrado del salón de actos del Colegio de San Luis Gonzaga del Puerto de

Santa María donde se verificó el mitin, contribuyen poderosamente a dar nuevo encanto a este libro.

Apología del Cristianismo, por el Doctor Pablo Schanz. Traducción de la tercera edición alemana por el Doctor Modesto H. Villaescusa. Primera parte. Dios y la Naturaleza. Volumen primero. Barcelona, Herederos de Juan Gili, Editores, 1913.

Seis volúmenes ha de tener esta obra. Si los restantes corresponden a la impresión que deja la lectura de este como suponemos, no nos queda sino desear que con toda celeridad salgan a luz y se difundan por doquiera entre las personas de alguna ilustración y que más o menos perciban los ecos de los errores modernos relativos a Dios, a la naturaleza, a la religión, a la revelación, a la creación, al origen de la vida, a las hipótesis transformistas, al alma humana, a la voluntad, a la inmortalidad y a otra innumerable serie que cada día vemos salir a la escena en libros, folletos, revistas, periódicos, discursos y conversaciones familiares.

No nos es posible dar idea de la vasta erudición, rectitud de criterio, abundancia de citas de autores, incluso los de estos últimos años; más para orientar a nuestros lectores damos el título de los capítulos de este volumen:—I. Apología y Apologética.—II. Historia de la Apologética.—III. Religión e Historia.—IV. La religión y el hombre.—V. Tradicionalismo y Ontologismo.—VI. Principio y fin.—VII. Plantas y animales.

SEVERINO.

MISCELANEA

Un rey elegido en un café.—El actual rey Fernando de Bulgaria, quien se halla al frente del ejército de su Nación en la campaña, subió al trono por haber tenido la suerte de entrar en cierto café de Viena en ocasión de hallarse varios extranjeros tomando un refresco. Aquellos extranjeros eran los agentes de Stambouloff, Presidente del Consejo de Ministros de Bulgaria, que habían ido a buscar un candidato que sucediese en el trono al destronado Rey Alejandro. Dichos agentes habían recorrido sin éxito varias cortes europeas, en busca del hombre que necesitaban, y al llegar a Viena encontraron a un amigo en aquel café. Al saber el objeto de su viaje, el amigo hubo de decirles:

—Ese militar joven, que está en aquella mesa, es el hombre que necesitáis. Es Fernando de Sajonia-Coburgo-Gotha, nieto de Luis Felipe y pariente de todas las testas coronadas de Europa. Seguramente lo aceptarán los emperadores de Rusia y de Austria, y es hombre rico.

Todas las condiciones se ajustaban a los deseos de los embajadores y después de recibir por telegrafo instrucciones de Stambouloff, ofrecieron el trono de su país al joven militar del café.

Por todo esto puede decirse que si Fernando de Bulgaria no hubiese ido aquel día a ese café, los emisarios de Bulgaria no habrían sabido nada de él,

y en vez de ser hoy rey de Bulgaria y General en Jefe de un ejército de doscientos cincuenta mil hombres en lucha contra los turcos, seguiría de coronel en el ejército de Austria.

Buzones de la Buena Prensa

Todo lo que sea trabajar en favor de la Buena Prensa, es cooperar en un apostolado de absoluta necesidad en nuestros tiempos; cuenta dicho apostolado con una sección a la que pueden contribuir todos los católicos, por cuanto sólo se les pide el pequeño sacrificio, de que depositen, lo más pronto posible, los folletos, revistas, hojas de propaganda, etc., etc., ya leídos, en los Buzones establecidos en varias Iglesias de la capital.

En el pasado trimestre se han reparado, por la sección de Buzones de la Comisión de Prensa de la Junta Diocesana de Acción Católica, 22.536 impresos, en los Hospitales, Cárceles, Fábricas, Escuelas, etc. ¿Quién podrá dudar siquiera, que con tan abundante y buena semilla se recogerá algún fruto? He ahí a lo que viene la obra de los Buzones de la Buena Prensa, a sembrar de continuo; los frutos ya los recogerá Dios desde el Cielo.

Correspondencia administrativa

Quedan abonados

J. S., Las Pesas, fin marzo 1914; A. M., Castil de Peones, fin mayo, 1914; C. P.; Uldemolins, fin Marzo 1914; A. A. T., Monsón, id. id.; L. S., Mas Riudoms, fin febrero 1914; A. C., San Pedro de Riudeviltles, fin junio 1913; J. F. de B., San Pedro Premiá fin agosto 1914; V. I., Balenyá, fin junio 1913; R. A., Palamós fin junio 1913; J. M. P., Bagur, fin abril 1914; A. G. R., Burgos, fin junio 1913; F. P., Morasverdes, fin octubre 1913; P. G., Robledo Valdocina, fin septiembre 1913; J. M. A., Tortosa, fin marzo 1914; C. M. P. y P., Mieres, 1914.

Hasta fin Diciembre 1913

R. P. S., San Baudillo Llobregat; J. R., id.; A. R., Piera; P. S. M., Palma Mallorca; C. C., Angunciana; F. B. S., Pontevedra; R. M., Saldes; L. A., Callús; J. C., Selva del Campo; V. I., Cádiz; I. A., Mataró; S. M. S., Benicarló; P. G., Montesa; J. S. F., Canal; S. L. D., Arcenillas; P. M., San Justo Desvern; A. C., Quel; M. B., Arnedillo; J. A., Viladomiu; B. P., Masnou; A. P., San Miguel de Orpi; P. R., Mataró; S. C., San Ramón; M. B., Aoiz; T. P., Llardecans; F. T., Noya; M. G. V. Z., Llerena; M. A., Aldava; F. S. M., Olost de Lluçanés; J. A., Canet de Mar; J. C., Caudete; E. C., Corral de Almager; J. S., Campillo de la Jara; M. A. A. F., Riaño; J. D., Olsinellas; J. S. A., Villasar de Mar; L. M. O., Murcia; M. M., San Felio Saserra; R. S., Tárrega; J. M. B., San Pedro de Espiú; F. V. de V., Gayá; J. A., Tortosa; E. S. Lérica; J. G., Angunciana; F. C. P., Fuentes de Bejar; C. C., Cascante; T. R. Segorbe.